

a Fernando Castillo Velasco



10-III-73

Querido Rector:

me han conmovido muchos sus afectuosas líneas.

Desde hace años sigo su trayectoria. La de un varón justo, que trabaja por una causa permanente y profunda, compartida por muchos que, partiendo de puntos diferentes, van por caminos distintos a la misma meta. Creo que los merecen ciertos valores comunes: el pueblo, el país, el hombre.

Agradezco de corazón sus palabras.
Y aunque nos vemos tan poco, le ruego,
estimado Rector, que me tenga por
su amigo.

PATRIMONIO

Volodia Teitelboim